

Hidrología del término municipal de Tarifa. Cuencas y cauces fluviales

Andrés Román Lozano

En este artículo enumeramos las cuencas fluviales (ríos y arroyos) del término municipal de Tarifa. La finalidad es disponer de una fuente de información para uso general y especialmente para quienes tienen un especial interés en conocer los detalles de esta tierra de Tarifa.

Palabras claves: Hidrología, ríos, arroyos, cuencas fluviales, Tarifa.

Abstract:

In this article we enumerate the river basins (rivers and streams) of the municipal term of Tarifa. The purpose is to have a source of information for general use and especially for those who have a special interest in knowing the details of this land of Tarifa.

Keywords: Hydrology, rivers, streams, river basins, Tarifa.

Introducción

La Hidrología: Partiendo de la base de que Andalucía pertenece a una España seca y semiárida, casi todos sus ríos pertenecen al régimen pluvial subtropical mediterráneo, porque su clima es suave y tiene escasas precipitaciones nivasas. Así como que la red hidrográfica andaluza vierte sobre los dos mares que la rodean, el Mediterráneo y el Atlántico, y que la disposición del relieve ha creado un fuerte desequilibrio en la captación de las aguas, por uno y otro, a favor del Atlántico, aunque el litoral mediterráneo tenga mayor longitud, resulta que el 73% de sus ríos vierten en la cuenca atlántica. También que los del Mediterráneo son cortos, de fuerte pendiente y de reducida caudaloidad y consecuentemente su régimen fluvial es el subtropical mediterráneo y de alimentación pluvial.

Por lo que a Tarifa se refiere¹, en un examen superficial puede afirmarse que no existen cauces fluviales de especial importancia, debido a que la orografía del Municipio es, en su mayor parte, de naturaleza arenisca. Observada de cerca, vemos que está formada por granos de arena de cuarzo con distinto grado de cohesión unidos entre sí por una sustancia cementante. Por meteorización produce suelos sueltos, bien aireados, penetrables por el agua y ligeramente ácidos. Eso explica la densidad de la vegetación alcornoqueña y la presencia de sus bosques y de otras plantas calcífugas como los brezos, jaras, etcétera.

Las especiales características geológicas hacen que los acuíferos que

¹ Mi reconocimiento al profesor e Investigador D. Wenceslao Segura González, excepcional conocedor del término municipal tarifeño.



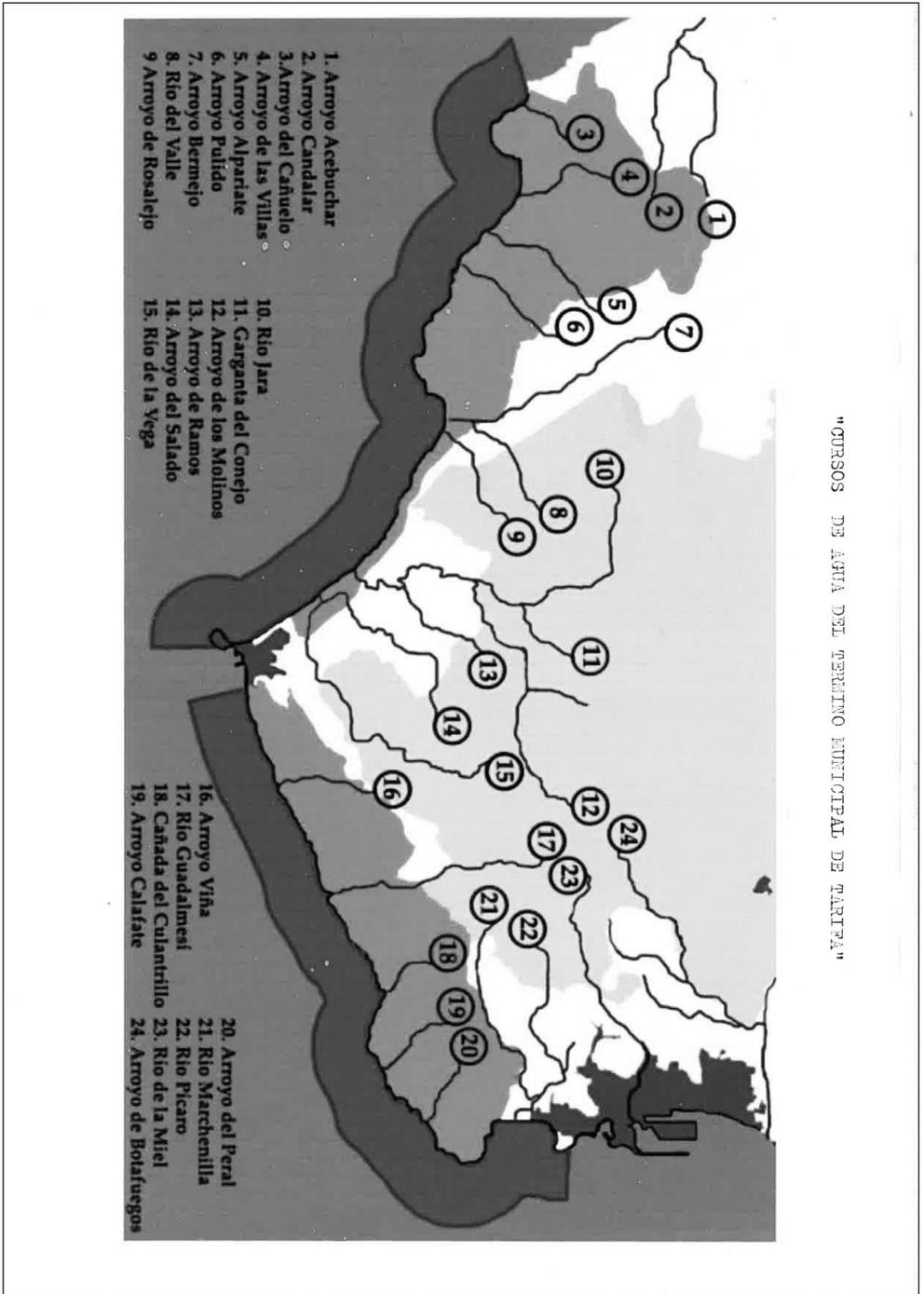
Figura 1.- Embalse del Almodóvar. Foto archivo Imagenta.

definen a esta zona se presenten superpuesto a diversos niveles, parcialmente desconectados entre sí, dando lugar a numerosos puntos de surgencias, rezumando a diferentes cotas y con exiguos caudales. El mayor de éstos no supera los tres litros por segundo, siendo numerosos los inferiores a un litro, con una marcada estacionalidad y trae consigo una hidrología superficial densa, de escaso caudal y marcadamente estacional. El agua potable, deficiente en flúor, es tomada de algunos acuíferos, y sólo en caso extremo se utilizaría la del embalse del Almodovar.

El título de este trabajo corresponde a la lejana ilusión de conocer con el mayor detalle la hidrología y cauces fluviales de nuestra tierra. La búsqueda de los datos ha sido muy laboriosa habida cuenta de su escasez y disgregación. Carencia de información que me llevó hasta el “Diccionario Geográfico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar”, magna obra de XVI tomos del político e investigador navarro D. Pascual Madoz Ibañez, publicada entre 1846 y 1850, compuesta por 16 volúmenes en los que se analiza todas las poblaciones de España. No obstante, como con los datos obtenidos no alcanzaba el objetivo, tuve que ampliar la investigación hasta conseguir lo que aquí expongo.

Las Cuencas Hidrográficas

Tras este prólogo de situación pasamos a mencionar y describir las dos cuencas: la Mediterránea o del Estrecho, y la Atlántica con sus respectivos arroyos.



La Mediterránea se extiende desde los límites con la vecina Algeciras hasta la Punta de Tarifa, y hemos de admitir que la elevación de la costa da lugar a la formación de arroyos estacionales y de escorrentía de escaso caudal, con la excepción del río Guadalmesí, que la inicia, y siguen el Arroyo de los Alhelíes, Arroyo Viñas y el Arroyo del Retiro de triste recuerdo para la población tarifeña.

La Atlántica abarca desde la Punta de Tarifa hasta el cabo Camarinal. Cuenca en la que aparecen como únicos cauces permanentes los ríos: Jara, Salado, del Valle, de la Vega y Almodovar; todos de corta longitud pero con una extensa red de afluentes que recogen las aguas de las tierras bajas de Tarifa. Sus cauces, salvo el Almodovar, al desembocar entran en los terrenos protegidos y forman marismas de gran importancia ornitológica en las ensenadas de la playa de Los Lances y de Valdevaqueros.

Los ríos y arroyos

El Guadalmesí. Torrente caudaloso, nace en la Sierra del Bujero (Parque Natural de los Alcornocales-Parque Natural del Estrecho), en el término de Tarifa, con la afluencia de varios arroyos de la sierra de Algeciras. Desciende culebreando por entre terreno muy quebrado, atraviesa el camino de Tarifa a Algeciras y tras salvar unos 600 metros desemboca en el Estrecho, junto al Tolmo; a una legua al este de Tarifa, después de haber dado impulso a dos molinos harineros, hoy inexistentes (Pacheco y Sampalo), y regado un pago de huertas por medio de simples acequias que lo sangran. Su longitud 7 kilómetros. Destaca por su paisaje, vegetación de valles encajonados, estrechos y profundos con bosques de galería de tipo laurisilva. Ofrece amplias panorámicas de las dos orillas del Estrecho de Gibraltar y su situación estratégica en el trasiego de las aves migratorias resulta un lugar ideal para nutrirse y reponer fuerzas para continuar el vuelo.

Posee un célebre sendero, cuyo inicio está en el kilómetro 93 de la N.-340, lugar del área recreativa del Bujero. Sendero, río de las mujeres es la traducción del original árabe que le da nombre, de un gran valor natural. Su singularidad está en el hecho de que permite transportarse en el tiempo hasta miles de años atrás. En aquel tiempo, en el Mediterráneo, existían condiciones de clima tropical con abundante niebla donde crecían árboles pequeños con hojas como las del laurel —llamada laurisilva— que los cambios climáticos de las últimas glaciaciones han hecho desaparecer casi totalmente. Camino en el que nos introdujo nuestro amigo el Profesor D. Wenceslao Segura González y que luego recorrí con Juan Sánchez, ingeniero agrónomo. Sendero que acerca al cauce, y permite conocer uno de los canutos más accesible del Parque Natural de los Alcornocales, el cual hizo brotar en mi memoria a la isla canaria de la Gomera con su famosísimo P.N. de Garajonay, donde los vientos alisios lo cubren de nubes o nieblas y lo “mojan” continuamente, de ahí su impresionante e inolvidable belleza.



Figura 2.- El cauce casi seco del arroyo de Tarifa. Foto archivo Imagenta.

El Arroyo de los Alelíos y el de Viñas: Ambos nacen en la falda meridional de la Sierra del Cabrito y discurren en paralelo por terrenos muy accidentados, a poniente del río Guadalmequí hasta desembocar en el Estrecho. Cursos de imborrables recuerdos juveniles para el dicente, especialmente en la temporada otoño-invierno puesto que para cruzarlos había que utilizar caballo, mulo o asno, habida cuenta de su notable caudal.

El Arroyo de Tarifa, conocido a través del tiempo como: Angorrilla, río Papel, del Retiro, Matatoros etcétera; nace al pie de la loma de Varapalos en la cercana Sierra del Cabrito, discurre por el Olivar y llegando a Tarifa la divide en dos partes iguales, teniendo su entrada en la fortificada Villa a través de un arco situado en la parte oriental y la salida por el muro que mira a poniente.

Según el profesor D. Andrés Sarriá Muñoz “el hoy canalizado arroyo descendía desde las faldas de la cercana Sierra del Cabrito, situada al este de la Ciudad. Tras breve curso entraba en ella por su parte oriental junto a la puerta del Retiro; cruzaba por el centro de la ciudad, siguiendo su cauce por lo que hoy es la Calzada-Sancho IV y salía por el oeste, junto al torreón llamado Guzmán el Bueno, desaguando en el mar al lado del antiguo islote de Santa Catalina”

Notable curiosidad la de este arroyo, que será de los pocos, o quizás el único, que ha cambiado de desembocadura en el Mediterráneo y antes en el Atlántico.



Figura 3.- Río Jara. Foto archivo Imagenta.

Arroyo que “según el Profesor Sarriá, provocó dos inundaciones: la primera el 02.01.1702 por fuerte tormenta entre la una y las tres de la tarde, con graves consecuencias. La segunda, por la noche, el 13.01.1970 sin graves daños materiales porque el arroyo desaguaba por el túnel construido hasta La Caleta, que los chavales atravesábamos en los ratos de ocio, a pesar de su longitud y escasa luz natural. No obstante, la intensa lluvia arrastró ramas, arbustos, e infinidad de objetos que provocaron su taponamiento y dieron lugar al desbordamiento cuyas aguas invadieron la Calzada, llegando hasta el puerto”

Río Jara: Nace en la zona de Puertollano y en su curso de unos siete kilómetros recibe aguas de la Sierra de Fates y Saladaviciosa por su margen derecha, y por la izquierda las procedentes de las sierras de Saladavieja y Ojén. Tiene una pendiente acentuada en su tramo inicial, pero luego se remansa y llega a ser mínima en su tramo final donde se ensancha y serpentea formando abundantes meandros. Por la vertiente este de la Sierra de En medio y la norte de Fates y Saladaviciosa bajan algunos arroyos, todos ellos desembocan en el río, especialmente importante es la Garganta del Rayo, siempre muy caudaloso y que ha movido hasta época reciente a varios molinos. Antes de llegar a su desembocadura recibe por su margen izquierdo al Salado, arroyo cuyo nombre alcanzó gran resonancia en el siglo XIV y difundió el nombre



Figura 4.- Desembocadura del río Jara. Foto archivo Imagenta.

de Tarifa por todo el ámbito cristiano, a consecuencia de la victoria obtenida por el ejército castellano-portugués frente a una coalición entre benimerines y granadinos el año 1340. Desemboca en la playa de Los Lances, dando lugar a un humedal costero declarado Paraje Natural. Su vegetación de ribera se compone en la cabecera de rododendros y sauces, que se une a la frondosa masa de alcornoques existentes. Conforme va descendiendo esta formación da paso a un soto de arbustos formados por adelfas y tarajes, que a la altura del cortijo de la Palmosilla, el bosque de ribera se encuentra muy degradado por la alta carga ganadera. Unos de los aspectos más relevantes del río de La Jara es el tratarse de uno de los escasos ríos litorales de la provincia de Cádiz, enmarcado en un espacio de alto valor ecológico y paisajístico, en un estado de conservación aceptables, y que no ha sucumbido a la presión urbanística. Las principales afecciones están relacionadas con la presencia de una carretera secundaria (CAS-9210) muy próxima al cauce y la alta carga ganadera en el tramo bajo, antes del cruce con la N-340.

El potencial valor como corredor verde entre dos ecosistemas, la presencia de especies en peligro de extinción, la singularidad paisajística, unido a la potente presión urbanista que soporta este espacio, invitan a poner en marcha acciones de restauración y conservación del sistema fluvial existente.

Entre sus numerosos afluentes destacan: el arroyo de los Molinos, de abundante caudal, Pedro Jiménez, Conejo y La Palanca.

El arroyo del Salado. Nace en los Tajos del Sol, a 350 metros de altitud y se abre camino hacia el mar en su tramo alto por un curso serpenteante de



Figura 5.- Arroyo Salado. Foto archivo Imagenta.

pendiente acentuada hasta llegar al cortijo del Brocón, lugar donde se remansa y desde donde corre con dirección noreste-sureste hasta entroncar con el río Jara, en una planicie formada a los largo de los siglos por los aluviones de ambos cursos.

Río y Arroyo que forman, en la playa de Los Lances, el “Paraje Natural Espacio Protegido desde 1989”, lugar de encuentro de las aves migratorias especialmente los días de fuerte viento.

Río del Valle.- Con algo más de 8 kms de longitud, nace en la cara sur de la Sierra de Saladaviciosa, en el límite con el P.N de los Alcornocales, y sigue un recorrido casi paralelo a la carretera N-340 hasta su desembocadura en la Ensenada de Valdevaqueros.

Su espacio fluvial sobresaliente comprende el tramo de 5 kms que se extiende desde la confluencia con el arroyo de los cuatro Molinos o Arroyo de Juan Francisco hasta el cruce de la N-340, con la carretera de Bolonia y concluye en la antes citada desembocadura. En su cabecera, presenta escasa entidad y la vegetación se limita a un cordón de adelfas y acebuches que se ve afectado puntualmente por los usos agrícolas de la zona. A medida que el río va recibiendo aportes hídricos de sus afluentes, como el arroyo de los Cuatro Molinos o Arroyo de Juan Francisco, este espacio adquiere una mayor entidad, llegando a mostrar olmedas bien desarrolladas, acompañadas por acebuches y tarajes, además de un denso sotobosque de adelfas, zarzas,

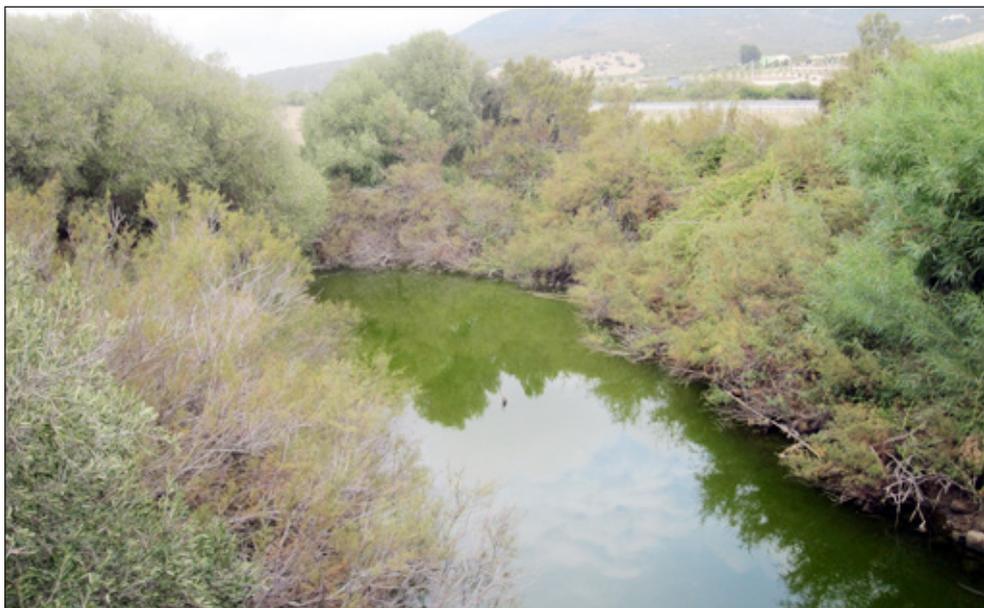


Figura 6.- Río del Valle. Foto archivo Imagenta.

zarzaparrillas, hiedras y escaramujos. En el tramo final, la influencia costera dibuja un espacio fluvial con predominio de tarajales, acompañados por acebuches, lentiscos, palmitos y especies resistentes a la salinidad, como juncos y carrizos, en el frente costero.

Río de la Vega.- Tiene su origen en las faldas occidentales de la Sierra de Ojén, a 837 metros de altitud, y ofrece uno de los cursos más largos de hidronimia tarifeña y en su parte alta se denominaba arroyo de la Longanilla. Un poco más debajo de la confluencia con la vaguada que viene del puerto de Piedracana recibe el arroyo de las Cabrerizas, y a partir de aquí se puede decir que comienza el curso bajo del río, ya que su pendiente se atenúa bastante haciendo honor a su nombre, y los sedimentos arrastrados van conformando una amplia vega que se extiende hasta su desembocadura, muy próxima a la del río Jara no hace muchos años, y hoy prácticamente compartida por ambos ríos. Es más, podría afirmarse que no desemboca directamente en el mar, sino que lo hace a través del Jaya, como si fuese su afluente. En él, según Migres-revista de ecología, destaca “El Salinete *Aphanius baeticus*, pequeño y famoso pez que habita en los hoyos del lecho fluvial”.

Arroyo de Vadevaqueros. También tiene su origen en el término municipal, legua y media al oeste de la ciudad y desagua en el mar, cuyo puente en el camino de Cádiz estaba ruinoso.

Río Almodovar. Río tributario (afluente) del Barbate. Nace en la Sierra de Ojén (P.N.de los Alcornocales), a unos 5 kms de Facinas, y es regulado por la presa-embalse de Almodovar con capacidad de 5,7 hm³, construída en



Figura 7- Río de la Vega. Foto archivo Imagenta.

1972. Baña una superficie de 800 hectáreas y recorre de sur a norte el Campo de Gibraltar y la Janda, cuyo caño de desagüe sigue siendo el Almodovar, (antes ocupada por lagunas casi permanentes; hoy sólo quedan humedales estacionales) hasta desembocar en el río Barbate, a un kilómetro de la ciudad del mismo nombre, y a 3 kms del Océano Atlántico. Figuran como afluentes, el Arroyo de los Toriles, por su margen derecha, y el Arroyo de Saladavieja. Asimismo, hay una serie de caudalosos arroyos que bajan de las sierras al nordeste de los llanos de Tahivilla, que desembocan en el Almodovar y que le aportan mucha agua, tanta que se puede hablar de dos ríos Almodovar, el que nace en la presa, prácticamente seco y el que poco a poco va adquiriendo caudal.

El Celemín no debe considerarse como su afluente, aunque sus aguas confluyen con las de éste, a través de los distintos canales de drenaje de la laguna de la Janda; ni tampoco lo era antes del desecado de ésta.

Lejana ilusión de conocer, con el mayor detalle, la hidrología y cauces fluviales de nuestra querida Tarifa, trabajo que finalizo aquí, con la esperanza de que pueda ser de general y útil conocimiento, en especial para la juventud que inicia su formación.

Bibliografía

AAVV., 1984: *Historia de los pueblos de la Provincia de Cádiz. Tarifa.* Ramón Corzo (Coord.) Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz.

MADOZ IBAÑEZ, P., 1845: *Diccionario Geográfico-Histórico de España*. Vol. V.

ROMAN LOZANO, A.:

-2008: “El Parque Natural de los Alcornocales” *Aljaranda*, 69, pp, 21- 26

-2009: “Acuíferos en el Término Municipal de Tarifa” *Aljaranda*, 74, pp, 25- 29.

SARRIA MUÑOZ, A., 1992: “El río Angorilla: la inundación de 1702” *Aljaranda*, 4, pp, 10- 13.

Fuentes documentales

www.fundacionmigres.org

Objetivos medioambientales y exenciones. Demarcación Hidrográfica del Guadalete y Barbate. Anejo 8. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.

Mapas que comprenden las dos cuencas fluviales de Tarifa: Mapa Consejería de Medio Ambiente-Vivienda y Ordenación del Territorio. Parque Natural del Estrecho. Mapa-Guía, E/1:25.000, 2008. Y, mapa Consejería Fomento y Vivienda: Dirección General de Infraestructuras. Mapa oficial de carreteras de Andalucía. Serie provincial E/1:200.000, CÁDIZ, actualizado 2012. Instituto Cartográfico de Andalucía.

I Plan de Desarrollo Sostenible con Informe técnico inicial sobre los ríos de las cuencas atlánticas de Andalucía y el Campo de Gibraltar-Julio 2009 realizado por Antonio Figueroa Abrio. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio.■